



LA BUTIFARRA.

SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL Y LITERARIO.

7^{ta} época Año 1-No. 4 § Director-ARMANDO LAFARRA § Mayo 4 d

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	§ 0.24
Número suelto	« 0.06
« atrasado	« 0.10

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Galería de retratos de «La Butifarra»

Otro pasquero

Yo soy FRANCHESGO Chingolo,
Sepa, señor Director,
Que renuncio á su pintor
¡Por que yo ME PINTO SOLO!

Harto de lustrar botines
Y remendos costurari,
Quise un dia mejorar
Mi precaria situacion,
Un gringo, viejo simplon,
Me tomó de dependiente:
Al mismo que le hinque el diente
En la primera ocasion.

Era un bachicha confiado,
No cuidava el mostrador,
Y á mi, mejor, que mejor,
El trabajo me salia.
De las entradas del dia
Yo algunos grullas guardaba
Y el viejo ni maliciaba
La coimiada que le hacia.

Alli me vesti jay-lay;
Tuve amantes á patadas;
Hice mil calaverades;
Fui noturno rondador;
El guitarrista mayor;
En fin un mozo decente:
Y era de los dependiente
El reputado mejor.

Sin duda algun envidioso
Al viejo me delató,
Pues, de su casa me echó
El dia menos pensado,

Diciendome con enfado,
Vaya á su casa el raspiña:
Y que te sirva de tina.
Todo lo que has manotado.

¿Como no podia probarme,
Aquel viejoso jumento?
Lo apreté, y un documentó
Le saqué de hombre de bien;
Y dige echale un REQUIEM
A los pesotes birlados:
Trabajen gringos honradós
Pero no saben pa quien.

Con documento y con todo
La gente mal me miró,
Y de si me repudió.
Como á mujer relajada;
Yo como perra preñada
A todos me fui á lamber,
Hasta que vino á caer
Otro sonzo en la bolteada.

Este era un criollo buenazo
A quien yo le sobé el lomo
Y con Boch, no se como
Lo logramos seducir;
Cayó de cristo, es decir,
Se entregó de pies y manos:
Por que de vera hay cristianos
Que no hay mas, ya, que pedir.

Le comimos pobrecit!
Cuantos morlacos tenia,
Y el campito virgen mial
No se como se escapó.
El caso es que él se quedó
Medio como atolondrao
¡Ahl Blanquillo desdicha!,
Supiste quien era yó. (1)

(1) Esta auto-foto-biografía es de gran des dimensiones, por eso nos vemos obligados á guardar la cola para el número próximo.

LITERATURA

¿Porque?

En la extension dilatada
de verde pasto cubierta,
en la superficie abierta
de la campaña quebrada
en la inmensidad recada

por el sosiego inaudito,
como capricho fortuito
surgido de vez en cuand
dos ranchos se están mir
al través de un arroyito.

En uno nació Julián,
el doncel de la pradera,
gaúcho de frase sincera
puesta en cuerpo de titá
en el otro con afán
dieron el pecho á Ramo:
un fornido mocetón
de trato sencillo y llano,
tipo hermoso de paisano
por estampa y corazón.

Juntos sintieron pasar
entre el ruido de la est
los abriles de la infancia,
las caricias del hogar
juntos pudieran mezclar
sus expansiones naciente:
juntos miraron ardientes
sus dolores y alegrías;
juntos llenaron los dias
con sus juegos inocentes

Y al pisar en el abismo
de la lucha por la vida
donde tiene su guarida
la legion del egoisme,
rayaba en el fanatismo
la union de sus afeccion
y las mismas emociones
brotaban entrelazadas
en dos mentes vinculadas
por iguales impulsiones.

Pero, la guerra civil
vino, repleta de saña,
á sacudir la campaña,
con un empuje febril.
Y el arrojó varonil
de la pareja mentada
dejó una historia cortada
al usar en forma franca,
Julian la divisa blanca
y Ramon la colorada.

Los ejércitos contrarios
se hallan enfrente, por f
y pide sangre el clarín
por dos trapos funerario:
Con bríos extraordinario
se columpian las melena
y sembrando luto y pen:
al escuchar voz de man
van las laezas viborean
por ambiciones ajenas.

En la ruda dispersion
de aquel combate impon
Julian...

Que el vejete don Pascual
Visita á una surripanta;
Ella que todo lo espanta,
Exclama: ¡Que desatinol
¡Ese hombre á perdido el tinol
¡Jesús! ¡que temeridad!
¡A los cincuenta de edad,
Andar hecho un libertinol

Se muda de habitacion.
Una infeliz desgraciada,
Á una casa que prestada
Se la dan por caridad;
Ya la honesta V-ciudad
Con doña Chismo-grafia
Dan á luz el mismo día
Con cromos y encuadernada,
De aquella infeliz cuitada
Una estensa biografia.

Y así doña V-ciudad,
Sobre el humano tropel,
Va siempre vertiendo hiél
Con toda malignidad;
Para ella no hay amistad,
Ni existe persona honrada,
Y muerde leve y airada
Hasta la misma horfandad:
Que ella no tiene piedad,
Ni tiene respeto á nada.

Dolores, 189...

No seas franco

(OBSERVACIONES DE UN NIÑO)

Un día yo tenía ocho años de edad,
recibí un pescozon de mi primo, es de
cir del primo de mi madre.

—¿Que haces aquí?—me dijo:
—Vengo á ver si mamá quiere que...
—Mamá no quiere nada: ¡vete! tué la
respuesta del primo.

Me fui
Y como no!
Mamá no tuvo nada que objetar...
Me fui, sí; pero á la media hora volví.
—¡Mamá!—dije, y me quedé sin voz.
Mamá estaba abrazada á mi primo.

Este la abrazaba, como náufrago que,
perdido en medio del mar, se agarra al
frágil leño que encuentra al alcance de
su mano.

—Vete, tontin,—dijo mi primo riendo
casi cariñosamente.—Mamá está enferma
y no quiere ruido: vete.

No en balde era un niño inocente...
A los pocos días vuelta á la misma es-
cena.

Mi primo, es decir el de mi madre, a-
brazaba febrilmente á esta.

Les sorprendi... y no supe que pregun-
tar...

Recuerdo que esta se ruborizó.
Es decir, se puso colorada como la gra-
na.

—¿Estás mal?—pregunté.
—Sí, hijo; vete.
Y me fui.
Al mismo tiempo la mucama, que an-

daba dando vueltas sin ton ni son, pre-
guntó debilmente:

—¿Llame la señora?
—¡No! contestó ésta; pero vaya Vd. á
buscar pan, vino, postres... ¡que se yol...!

II

A los pocos días...—¡lo que son las co-
sas!...—mi madre también estuvo enfer-
ma.

¡Que angustial
¡Que sufrimientol...!

No vi á mi primo, digo mal, al primo
de mi madre; en cambio mi padre, mi
invisible padre estaba allí, en la cabece-
ra de la cama, anhelante, sufriendo lo
que nadie podrá imaginarse....

Mi madre estaba anonadada.
Yo entré de improviso en el cuarto, y
timidamente pregunté:

—¿Se puede?...
Mi padre sonrió.
Ya estaba yo dentro... ¡y pedía permí-
sol...!

—¡Tontin!...—dijo mi padre,—¿pides
permiso?... ¿no sabes que tu puesto de
honor es este?... Ven, hijo mio; ven, no
abandones á tu madre cuando la veas
postrada por el sufrimiento, porque tu
buena madre, mejor que una medicina
del médico, prefiere una caricia tuya;
ven y abrázala....

No se lo que sentí.
Pero ello es que, abrazándome á la q'
me dió el ser, dije con arranque espontá-
neo.

—¡Mamá!... ¡cuando estés enferma ten-
nos á tu lado á papá y á mí!...

Mi madre no contestó.
Pero mi padre, llamándome aparte, me
dijo:

—¿Por que hablas así á mamá?
—Pnes,—le dije,—porque, cuando está
enferma y asistida por Luis (Luis era el
primo), me echa... y no quiere que le a-
caricie....

III

¡Después de transcurridos algunos años
me he dado cuenta de todo.

No vi mas al primo.
Mi madre me miraba con horror y lás-
tima.

Mi padre, con lástima y horror....
Después supe que el primo no me po-
día ver....

IV

Mas adelante supe que...
No lo digo.
Y solo pongo este título al legacj:
«Si quieres ser feliz, no seas franco.»

A. S.

Proclama

¡Medianias! ¡al asalto!
Nosotros que no valemos;
pero que somos audaces
y porfiados y tercios,
hemos de luchar con brio

y hemos de alcanzar el puesto
que ha de darnos nuestros puños,
ya que no nuestro talento.
¿Quien se ha elevado? Zutano.
¿Como llegó? Por sus méritos.
por su constancia en la lucha,
por su arrojo y su denuedo.
¿Que es inteligente? ¿Y qué?
¿Que trabajó mucho? ¡Buenol
Nosotros sin condiciones
á su altura llegaremos.

Aislados, somos muy poco,
y luchando cuerpo á cuerpo
cada uno, al primer choque,
seria al punto deshecho.
Pero unidos, ¿quien nos vence?
armas potentes tenemos,
el elogio, el ditirambo
tratándose de los nuestros;
la censura, la calumnia
hablando de los ajenos.

Libre el camino de estorbos,
Fuera rivales de en medio,
nosotros, las medianias,
á la cumbre llegaremos.
Si no talento, hay audacia;
desvergüenza, si no hay gerio;
si no ilustracion, arrojo;
si no ideales, denuedo.

¡Medianias! ¡al asalto!
Pronto el mundo será nuestro.
Nota: Al que caiga en la lucha,
ni socorros, ni remedios;
uno que ya no hace sombra
es un estorbo de menos.
Quien se crea postergado,
¡que se lo cuente á su abuelol

En premio á sus hechos

«La ciudad de la ratonera» por mas
de ser la *mas bien relacionada* en la ca-
pital, está sufriendo las consecuencias de
los proceder de sus *imaculados* due-
ños, es un verdadero cementerio, y no
concorre á ella ni siquiera una criatura
por un vinten de yerba.

Por ahora todas son flores Guiso Tito,
pero la gente honesta huye de los *pasqui-
neros*, y teme ser victima de los *sisteme*
sin os de uñas largas.

¡Tiempo al tiempo!

Bosquejo

Sus cabellos son fibras de ébano;
es de nácar su tez,
y sus ojos son negros y tienen
de las flechas de amor, el poder.
Es su boca abertura encantada;
su igual nitidez,
tras sus labios de rosa, cadena
de purisimas perla se ve.

Y las Gracias le dieron encantos,
juventud, sencillez;
es hermosa que humillara á Venus,
y sus gracias, hechizan doquier.